TRIBUNAL DE CUENTAS

6603 INFORME de 22 de enero de 1986, del Pleno del Tribunal de Cuentas, elevado a las Cortes Generales en relación con los resultados de la fiscalización selectiva realizada a la Entidad Mutualidad de Seguros del Instituto Nacional de Industria (MUSINI) en base a las cuentas de los ejercicios económicos 1980, 1981, 1982 y 1983.

El Pleno del Tribunal de Cuentas, en el ejercicio de su función fiscalizadora, establecida por los artículos 2.a) y 21.3.a) de la Ley Orgánica de 12 de mayo de 1982, y dentro de ella en cumplimiento de los artículos 9, 12.1 y 14.1 de la misma disposición, en relación con los resultados de la fiscalización selectiva realizada a la Entidad Mutualidad de Seguros del Instituto Nacional de Industria (MUSINI), en base a las cuentas de los ejercicios económicos 1980, 1981, 1982 y 1983,

Ha acordado, en sesión celebrada el día 22 de enero del corriente año, la formulación del presente

INFORME A LAS CORTES GENERALES

Y su publicación en el «Boletín Oficial del Estado», relativo a los resultados de la fiscalización a la Entidad Mutualidad de Seguros del Instituto Nacional de Industria (MUSINI).

I. ANTECEDENTES Y SU CONSIDERACION

I.1 Marco legal:

La Entidad Mutualidad de Seguros del Instituto Nacional de Industria (MUSINI) fue constituida bajo el ámbito de la Ley de 16 de diciembre de 1954 sobre Ordenación de los Seguros Privados, e inscrita en el Registro Especial de Entidades Aseguradoras de la Dirección General de Seguros (Ministerio de Economía y Hacienda) por Orden del referido Ministerio de 15 de febrero de 1968.

Se rige en su actividad por sus propios Estatutos, quedando sometida a la normativa reguladora de los seguros privados y a cuantas otras disposiciones vigentes le sean aplicables.

Su objeto social es proporcionar a sus Mutualistas en forma de mutua y con ausencia de todo espíritu de lucro, como recoge el artículo 4.º de sus Estatutos, el aseguramiento de cualquier tipo de riesgos que sean de su interés, cuidando especialmente de su asesoramiento en la prevención de dichos riesgos. Se incluye en su objeto social la realización de cualquier actividad preparatoria o complementaria de la anteriormente señalada, entendiéndose que quedan comprendidas en ellas la aceptación y cesión de cualquier tipo de riesgos en reaseguro.

Según señala el artículo 7.º de los referidos Estatutos sociales, la cualidad de mutualista se adquiere mediante la suscripción con la Mutualidad de un contrato de seguro, en cualquiera de las secciones en que la misma opere. Bajo la condición de asegurabilidad de los riesgos, tendrán derecho a asegurar sus intereses con la Mutualidad y a ostentar la cualidad de mutualistas, el Instituto Nacional de Industria y cualquier Administración Pública u Organismo Autónomo, así como las Sociedades y Entidades de todas clases en que aquéllas estén directa o indirectamente interesadas.

La suscripción de los seguros podrá efectuarse por cuenta ajena, sin que sea preciso que los asegurados deban ostentar la condición de mutualista y sin que ésta se adquiera por tal circunstancia. Los mutualistas podrán concertar, en calidad de tomadores o contratantes, seguros colectivos o de grupo a favor o interés de las personas con las que tuvieren cualquier tipo de vinculación, directa o indirecta, quienes podrán continuar asegurados por la Mutualidad en el supuesto de que cesara tal vinculación.

La aceptación de riesgos en régimen de reaseguro no confiere a los cedentes ni a los originarios asegurados, en ningún caso, la condición de mutualista.

El número de mutualistas durante el período objeto de fiscalización se ha incrementado de 138 durante el ejercicio de 1980 a 185 en el año 1983, siendo su distribución para este ejercicio de 166 correspondiente al grupo INI, 17 al Instituto Nacional de Hidrocarburos y 2 al grupo del Patrimonio del Estado.

Musini está integrada por las secciones de Riesgos Patrimoniales, Riesgos Personales y Agrupación Mutua de Automóviles y Transportes, comprendiendo cada sección los ramos y modalidades de seguros que tengan características genéricas similares.

I.2 Ambito y naturaleza de la fiscalización:

La fiscalización selectiva se ha extendido a los ejercicios económicos 1980, 1981, 1982 y 1983, dedicando una especial atención al análisis de las siguientes áreas de sus estados financieros: Inmovilizado, tesorería, mutualistas, ingresos y gastos financieros y gastos de explotación.

La naturaleza de la fiscalización ha sido fundamentalmente de verificación contable, sin realizar un análisis técnico exhaustivo de la actividad aseguradora propia de la Entidad, por lo que los datos estrictamente técnicos referentes a dicha actividad, ofrecidos en su documentación contable, han sido someramente analizados.

I.3 Inmovilizado material:

Los importes reflejados en los Balances relativos a los ejercicios fiscalizados son los siguientes:

	31/12/80	31/12/81	31/12/82	31/12/83
	(En miles de pesetas)			
Inmuebles	3.601	3.601	3.601	3.601
Obras en curso	342.133	381.402	386.183	386.868
Mobiliario e instalaciones	13.111	13.995	13.732	15.578
Vehículos	2.532	2.207	1.883	1.558
Total	361.377	401.205	405.399	407.605

La participación del inmovilizado material en el total del activo del Balance representa el 1,7 por 100 al final del ejercicio 1983.

En el concepto de inmuebles se recoge el importe de un piso situado en la calle General Pardiñas, cuya valoración está erróneamente minorada en 100.000 pesetas y sobre el cual no se ha realizado ninguna dotación para amortizaciones en el período fiscalizado.

La partida más relevante es la contabilizada como obras en curso, correspondiente a las realizadas en un solar, sito en la calle García de Paredes, adquirido al INI en diciembre de 1976 por 195,2 millones, incrementado dicho importe en 16,5 millones en concepto de Impuesto de Transmisiones Patrimoniales. Este precio de adquisición se ha ido elevando sucesivamente en los diferentes ejercicios como consecuencia de las obras que en el mismo se han venido realizando para sótanos de aparcamiento del inmueble proyectado y de los diversos pagos al Ayuntamiento de Madrid en concepto de obras, vallas e impuestos sobre solares, así como de la aplicación autorizada de la regularización de Balances.

En la actualidad, existe un contencioso, en fase de recurso, ante el Tribunal Supremo, entre Musini y el Ayuntamiento de Madrid por la inclusión del referido solar en el Plan Especial de Protección y Conservación de Edificios y Conjuntos de Interés Histórico-Artístico de la villa de Madrid. La sentencia dictada con fecha 26 de junio de 1984 por la Sala Tercera de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Territorial de Madrid, desestimó el recurso presentado por Musini contra la no autorización de obras para la construcción del inmueble. Esta situación legal puede provocar efectos sobre su situación patrimonial.

En las comprobaciones efectuadas en los conceptos de mobiliario e instalaciones y vehículos, así como de sus respectivas amortizaciones, no se han detectado irregularidades notables dignas de ser reseñadas.

I.4 Inmovilizado financiero:

El inmovilizado financiero de Musini, de acuerdo con la legislación propia de las Entidades de Seguros, está directamente relacionado con la cobertura de sus provisiones técnicas.

Los saldos que presentan las cuentas comprendidas en este epígrafe son los siguientes:

	1980	1981	1982	1983
	(En millones de pesetas)			
Renta fija	1.428	2.275	3.393	3.676
Renta variable	413	511	467	449
Depósitos bancarios	-	-	-	1.642
Préstamos adquisición vivienda	-	-	-	13
Desembolso pend. s/acciones	(9)	(26)	(7)	(5)
Total	1.832	2.760	3.853	5.775

La incorporación en el ejercicio 1983 de los saldos correspondientes a depósitos bancarios y préstamos para adquisición de vivienda se debe a la implantación en este mismo ejercicio del nuevo Plan General de Contabilidad aplicable en el sector. El importe relativo a los depósitos bancarios referentes a los años anteriores aparece reflejado en el capítulo de Tesorería, mientras que los préstamos para adquisición de vivienda eran contabilizados en deudores diversos.

La composición, por clases de valores, de la cartera de Musini tanto de renta fija como de renta variable, para el período fiscalizado, se recoge en el cuadro siguiente:

COMPOSICION DE LA CARTERA DE VALORES

(En miles de pesetas)

	1980	1981	1982	1983
Renta variable:				
Empresas grupo	178.000	179.799	179.400	179.400
Otras Empresas	235.402	331.651	287.193	269.609
Total renta variable ..	413.402	511.450	466.593	449.009
Renta fija:				
Valores del Estado	1.079.055	1.322.930	1.667.602	1.686.162
Otros valores públicos	46.768	251.768	484.371	414.501
Valores industriales y comerciales	302.229	699.985	1.241.377	1.575.740
Total renta fija	1.428.052	2.274.683	3.393.350	3.676.403
Total cartera valores ..	1.841.454	2.786.133	3.859.943	4.125.412

Expresado porcentualmente el cuadro anterior, se observa una disminución de la renta variable frente al incremento experimentado en la participación de los valores de renta fija, según detalle:

	1980	1981	1982	1983
Renta variable	22,4	18,4	12,1	10,9
Renta fija	77,6	81,6	87,9	89,1
	100,0	100,0	100,0	100,0

En las comprobaciones efectuadas en el análisis de la Cartera de Valores no se han detectado irregularidades en su contabilización ni en la valoración aplicada, ya que Musini ha seguido los criterios de valoración vigentes autorizados en el sector, tanto para los títulos afectos a la cobertura de reserva, como para los no afectos.

Dentro de la Cartera de la Entidad, merece especial atención la inversión de acciones de Empresas del grupo, Intercartera e Interbolsa, que supone el 40 por 100 del saldo en títulos de renta variable.

Intercartera es una Sociedad de inversión mobiliaria, adquirida en su totalidad por Musini en 1976, por 220.000.000. A lo largo del período fiscalizado, Musini ha mantenido, al final de cada ejercicio, el 100 por 100 de sus acciones a un valor de cotización constante equivalente a 178.000.000, habiéndose comprobado que el importe reflejado en Balance es conforme con los criterios de valoración vigentes en el sector para los títulos afectos a la cobertura de reservas.

Hay que destacar, además, que Intercartera, cuya sede social coincide con la de Musini, no abona importe alguno por alquiler y otros gastos generales que son directamente soportados por Musini, y a los que se suma el 75 por 100 de la nómina de su único empleado.

Interbolsa se constituyó en 1981 con una participación de Musini del 90 por 100 en su capital social y de Intercartera en el 10 por 100 restante. El capital social está formado por 2.000 acciones, de 1.000 pesetas nominales, totalmente desembolsadas. Se configuró como Sociedad de contrapartida para actuar en el mercado de valores atendiendo públicamente las ofertas y demandas y conseguir la cotización calificada de determinados títulos. Interbolsa ha actuado en el mercado, adquiriendo títulos de «Endesa» y «Enher», fundamentalmente, Sociedades que en la actualidad participan en su capital social en un 10 por 100 cada una, cedido por Musini, que continúa siendo accionista mayoritario, con un 70 por 100 de participación.

1.5 Rentabilidad de la Cartera de Valores:

Los resultados obtenidos de la Cartera de Valores y contabilizados por Musini durante el período fiscalizado han sido los siguientes:

	1980	1981	1982	1983
	(En miles de pesetas)			
Empresas grupo	0	0	0	0
Otras Empresas	25.043	30.174	32.054	43.992
Total renta variable ..	25.043	30.174	32.054	43.992
Valores del Estado	87.783	115.810	154.165	195.297
Otros valores públicos	4.642	11.928	45.511	58.743
Valores industriales y comerciales	26.323	62.627	114.908	201.411
Intereses cobrados no devengados	-	-	-	-
Intereses devengados no cobrados	-	-	-	84.839
Total renta fija	118.748	190.365	314.584	540.290
Total cartera valores ..	143.791	220.539	346.638	584.282

Si se compara la rentabilidad en porcentajes, a nivel de agregado de valores de renta fija y de renta variable, se observa la evolución que se expresa a continuación:

	1980	1981	1982	1983
Renta variable	6,06	5,90	6,87	9,80
Renta fija	8,32	8,37	9,27	14,70
Total Cartera	7,81	7,92	8,98	14,16

La menor rentabilidad que se observa en los valores de renta variable es debida fundamentalmente a que aproximadamente el 40 por 100 de sus valores, correspondientes a las Empresas participadas del grupo Musini anteriormente comentadas, Intercartera e Interbolsa, no han repartido ningún dividendo durante los ejercicios fiscalizados.

Asimismo, el notable incremento experimentado en 1983 en la rentabilidad de los valores de renta fija está originado principalmente por el cambio de criterio contable adoptado durante este ejercicio en la contabilización de los ingresos devengados y no cobrados, por un total de 84,8 millones. En los ejercicios anteriores Musini no aplicaba el principio de devengo, sino el del cobro, desfigurándose de este modo los auténticos resultados de cada ejercicio. El importe de los ingresos devengados y no contabilizados, en concepto de intereses o dividendos, se cifra en 22 millones, 36,2 millones y 51,5 millones para los ejercicios 1980, 1981 y 1982, respectivamente. La correcta contabilización de estos ingresos, siguiendo el principio del devengo contenido en el Plan General Contable, habría afectado a la cuenta de resultados incrementando los mismos en 22 millones, 14,2 millones y 15,3 millones para los ejercicios citados y disminuyendo los correspondientes a 1983 en 51,5 millones de pesetas.

La Cuenta Beneficios por Realizaciones de Valores Mobiliarios, refleja los resultados obtenidos por Musini en la venta o amortización de sus valores, cuya evolución ha sido la siguiente:

1980	1981	1982	1983
(En miles de pesetas)			
2.820	2.249	2.173	37.479

El fuerte incremento en 1983 viene explicado por un inadecuado cambio de criterio en la contabilización de las comisiones de colocación percibidas por Musini. Durante los ejercicios 1980, 1981 y 1982 los valores se registraban por su coste de adquisición, contabilizándose el beneficio derivado de estas comisiones en el momento de la amortización o venta. A partir del inicio de 1983, Musini no contabiliza sus valores al coste de adquisición, como es preceptivo, sino que incrementa su valor en el importe de las comisiones obtenidas que son asimismo contabilizadas simultáneamente como beneficio por realizaciones en el momento de la compra. El incremento originado por esta incorrecta contabilización se cifra en 24,6 millones de pesetas.

1.6 Mutualistas:

En el concepto de mutualistas la Entidad contabiliza los recibos de primas pendientes de cobro a fin de cada ejercicio en pesetas y en moneda extranjera, así como la diferencia entre el valor nominal y el valor de descuento de los efectos comerciales recibidos como pago de los recibos de primas y otros importes positivos y negativos derivados de distintos conceptos, como diferencias en recibos, primas anticipadas, ...

El artículo 10, b, de los Estatutos de la Entidad señala como una de las obligaciones de los mutualistas el «satisfacer puntualmente los recibos de las cuotas correspondientes a los seguros que hubieren concertado».

En los análisis realizados se ha observado como Musini no obtiene el pago puntual de los recibos, sino que algunos permanecen como pendientes de pago durante períodos de tiempo prolongados, muy superiores al plazo de garantía de treinta días fijado en las pólizas, admitiendo como medios de pago la compensación con siniestros y la entrega por los mutualistas de efectos comerciales que la Entidad inmediatamente descuenta, recogiendo, en este caso, como pendiente de pago, en la cuenta mantenida con el mutualista el importe del coste del descuento. Este segundo sistema de cobro se ha utilizado básicamente con los mutualistas pertenecientes al sector naval, llegándose a cobrar por el citado procedimiento el 100 por 100 de los recibos de Aesa y Astano en los ejercicios 1982 y 1983.

La práctica del cobro de recibos a través de la compensación en la liquidación de siniestros, además de los efectos que más adelante se señalan, origina que la fecha de toma de efecto del seguro sea muy anterior a la fecha de cobro, puesto que la Entidad, en lugar de resolver el contrato o exigir el pago de la cuota debida en vía ejecutiva con base en la póliza, asume la cobertura del riesgo sin haber cobrado la cuota correspondiente. No cabe aludir, en este sentido a la compensación de deudas en los términos que lo hace la Entidad en sus alegaciones, como solución cuando liquidado un siniestro no ha cobrado el correspondiente recibo, y ello porque, al no haber pacto en contrario, si la cuota no ha sido pagada antes de que se produzca el siniestro, el asegurador queda liberado de su obligación.

En cuanto a la aceptación por Musini de efectos como medio de pago, hay que tener en cuenta que la entrega de un efecto comercial para satisfacer el recibo, no constituye, aunque sea descontado, sino un cumplimiento condicionado de la obligación de pago que sólo adquirirá firmeza si, a su vencimiento, el efecto no resulta perjudicado.

Los procedimientos de cobro descritos, contrarios a los principios de la actividad aseguradora, originan, además, un alargamiento del período de cobro de los importes adeudados y la aparición del riesgo por efectos descontados, factores que no se han tenido en cuenta en el cálculo técnico de la cuota. El alargamiento no previsto en las pólizas del período de cobro del total importe del recibo en unos casos, en otros del importe correspondiente al coste del descuento, provoca menores ingresos financieros y la consiguiente pérdida de rentabilidad. Por otra parte, Musini, ejerciendo funciones eminentemente financiadoras, anticipa en efectivo al reaseguro el importe de recibos correspondientes a estas operaciones, aunque el cobro de aquellos al mutualista esté aún pendiente.

Los procedimientos de cobro aludidos discrepan del contenido ya comentado de los Estatutos de la Entidad y del articulado de sus propias pólizas que prevé el cobro de los recibos en efectivo. A este respecto, los artículos 14 y 15 de la Ley 50/1980, de 8 de octubre señalan: «El tomador del seguro está obligado al pago de la prima en las condiciones estipuladas en la póliza. Si se han pactado primas periódicas, la primera de ellas será exigible una vez firmado el contrato. Si por culpa del tomador, la primera prima no ha sido pagada, o la prima única no lo ha sido a su vencimiento, el asegurador tiene derecho a resolver el contrato o a exigir el pago de la prima debida en vía ejecutiva, con base en la póliza. En caso de falta de pago de una de las primas siguientes, la cobertura del asegurador queda suspendida un mes después del día de su vencimiento».

No obstante lo que precede, se ha comprobado que, en el período al que la fiscalización se refiere, no se han producido impagos que deriven del cobro de recibos a través de compensación en la liquidación de siniestros ni por medio de los efectos comerciales descontados.

1.7 Provisión para primas pendientes de cobro:

Aun cuando, dada la naturaleza y la garantía de Entidad pública que ofrecen todos los mutualistas, no se han dado casos de recibos incobrados, sin embargo es de destacar que, debido a las diversas formas de cobro admitidas por Musini, ya comentadas, el número y el importe de mutualistas con recibos pendientes de pago al final de cada ejercicio ha experimentado una evolución ascendente. El

número de mutualistas con saldo pendiente ha pasado de 110 en el ejercicio de 1980 a 148 en el último año fiscalizado. El incremento de sus importes, tanto por recibos pendientes de cobro (incluyendo en esta consideración no sólo los vencidos y no cobrados, sino también los fraccionados y los que se encuentran en período de garantía), como por efectos descontados pendientes de vencimiento, cuya suma representa el total del riesgo de cobro de la Entidad, se aprecia en el cuadro siguiente:

	1980	1981	1982	1983
	(En millones de pesetas)			
Recibos pendientes de cobro	1.637	1.798	2.090	2.071
Efectos descontados pendientes de vencimiento	167	708	488	875
Total riesgos de cobro	1.804	2.506	2.578	2.946

Distribuidos estos importes entre los distintos mutualistas para cada uno de los años fiscalizados, se observa una elevada concentración del riesgo de recibos pendientes, ya que sólo los saldos correspondientes a 13 de los mutualistas deudores llegan a alcanzar el 81,7 por 100 de los saldos pendientes en 1983. Estos mismos mutualistas, en el ejercicio económico citado, suponen el 43,5 por 100 del total de primas emitidas por Musini. En el cuadro siguiente se expresan los saldos de los principales mutualistas con recibos pendientes de cobro, y su grado de participación en el total del riesgo por recibos pendientes o pagados mediante efectos posteriormente descontados.

	1980	1981	1982	1983
	(En millones de pesetas)			
AESA	505	790	668	971
INI	136	119	84	220
Bazán	63	224	42	138
Astano	182	235	186	222
EMP	149	0	167	101
Hijos J. Barreras	55	51	90	9
Vandellós	2	434	397	351
Juliana	25	94	88	115
AHM	28	42	86	96
ASTICAN	1	25	65	16
Santa Bárbara	8	3	38	56
CASA	6	5	-	77
Auxini	15	66	0	34
Total 13 mutualistas	1.175	2.088	1.911	2.406
Total riesgo de cobro	1.804	2.506	2.578	2.946
Porcentaje concentración	65,1	83,3	74,1	81,7

La correcta consideración de los efectos descontados como recibos pendientes de cobro hasta la fecha de su vencimiento, exige la inclusión de sus importes a efectos del cálculo de la provisión para primas pendientes de cobro. La finalidad de esta provisión es la cobertura de la eventual falta de cobro de los recibos pendientes. La normativa del sector obliga hasta 1982 a constituir esta provisión en los importes que superen unos determinados porcentajes de las primas emitidas netas de anulaciones. En 1983, en base a las nuevas instrucciones de la Dirección General de Seguros, el cálculo de esta provisión se modifica y se ofrece un calendario de adaptación al nuevo porcentaje. Musini no ha incluido en ningún ejercicio el importe de los efectos descontados pendientes de cobro en el cálculo de esta provisión, que ha resultado infravalorada por este motivo, aproximadamente, en 154, 609 y 424 millones de pesetas en los ejercicios de 1980, 1981 y 1982, respectivamente. En 1983, aun cuando la Entidad en sus cálculos no consideró como pendientes los efectos descontados, la provisión alcanzaría el mínimo exigido en las nuevas instrucciones, puesto que dotó por encima del mínimo obligado de acuerdo con el calendario flexible de adaptación ofrecido.

La incidencia de estos incrementos en la cuenta de resultados es dispar en cada uno de los ejercicios fiscalizados como consecuencia de la necesaria anulación de la provisión del ejercicio anterior y la constitución de la correspondiente al ejercicio.

1.8 Tesorería:

La composición de este apartado del Balance de situación durante el período fiscalizado es la siguiente:

	1980	1981	1982	1983
	(En miles de pesetas)			
Caja	365	343	458	680
Bancos e Instituciones de crédito	2.721.635	3.483.418	5.126.801	7.121.399
Total	2.722.000	3.483.761	5.127.259	7.122.079

El saldo de Caja está integrado por moneda nacional y moneda extranjera. La moneda nacional se registra en un fondo fijo de 100.000 pesetas, tanto para la Central como para la oficina que la Entidad tiene en Barcelona. En las pruebas realizadas no se ha detectado ninguna deficiencia en su utilización.

El importe en moneda extranjera corresponde a pequeños remanentes de liquidación de gastos de viaje al exterior. Su valoración se realiza conforme a lo establecido en la adaptación sectorial del Plan General de Contabilidad, si bien se considera que deben convertirse en pesetas en los plazos fijados por la normativa vigente.

El desglose del saldo de Bancos e Instituciones de crédito es el siguiente:

	1980	1981	1982	1983
	(En millones de pesetas)			
Cuentas corrientes	301	1.139	3.310	3.527
Cuentas de ahorro	200	22	13	16
Cuentas a plazo fijo	648	316	316	-
Certificados de depósito	519	844	626	-
Bonos del Tesoro	100	300	-	-
Certificados de regulación monetaria	-	-	-	3.325
Cuentas de divisas	953	862	832	229
Cheques al cobro	-	-	30	25
	2.721	3.483	5.127	7.122

De acuerdo con lo ya comentado en Cartera de Valores y por aplicación del Plan General de Contabilidad implantado en 1983, Musini reclasifica los saldos de las cuentas a plazo fijo y de los certificados de depósito, incluyéndolos en su inmovilizado financiero, por lo que sus importes de 196 y 472 millones, respectivamente, no aparecen recogidos en la Tesorería de este ejercicio. Esta misma reclasificación, que afecta a los depósitos a plazo en moneda extranjera, explica el decremento observado también en la cuenta de divisas.

A efectos de verificar la realidad de estos saldos, se obtuvieron los correspondientes certificados expedidos por las propias Entidades bancarias, que confirmaron sus importes.

Se observa al final de los ejercicios 1982 y 1983 un fuerte incremento en los saldos en cuentas corrientes, debido al cobro por Musini de recibos de cuotas para regularizar la situación de sus titulares y a las aportaciones al fondo de pensiones por Empresas mutualistas.

Cabe señalar los altos importes recogidos en el concepto de Tesorería, materialización de un porcentaje de sus reservas técnicas y de los fondos constituidos para la adquisición de pensiones futuras, con fuerte tendencia ascendente en los últimos ejercicios fiscalizados. Para hacer una comparación homogénea entre ejercicios habría que añadir a los 7.122 millones recogidos en el cuadro anterior los 1.642 traspasados a la Cartera de Valores. Observados los datos referentes al cierre de este ejercicio, destacan los saldos recogidos en cuentas corrientes en Entidades bancarias por 3.527 millones y el importe en certificados de regulación monetaria, contabilizados por un nominal de 3.325 millones. La disponibilidad total efectiva de estos títulos, incluidos en Tesorería por su fácil liquidez, queda disminuida en el importe de la cuenta compensadora de intereses cobrados por anticipado, cuyo saldo asciende a la cifra de 103 millones.

Musini mantiene saldos en moneda extranjera, contabilizados en la cuenta de divisas para atender las operaciones de reaseguro. El movimiento de esta cuenta se realiza mediante una solicitud al Banco correspondiente, el cual la remite a la Dirección General de Transacciones, que autoriza o desautoriza la operación.

En la valoración de las divisas se ha seguido el criterio establecido para el sector, aplicando el tipo de cambio del último día de cotización oficial. Únicamente el tipo de cambio aplicado por Musini a 31 de diciembre de 1980 no coincide con el fijado en el «Boletín Oficial del Estado» como consecuencia de haber sido redondeados dichos tipos de cambio, originándose así una diferen-

cia en sobrevaloración de esta partida del Balance de situación por un importe de 9.967.580 pesetas.

Durante el resto de los ejercicios revisados, los tipos o cambios aplicados coinciden con los publicados en el «Boletín Oficial del Estado» como cambios del último día de cotización oficial.

La reclasificación realizada por Musini de las divisas, cuya disponibilidad no es inmediata, como consecuencia de haber sido realizadas imposiciones a plazo fijo de dichas divisas, corresponden a 6.038.950,50 dólares USA, con un contravalor en pesetas de 945.207.539, y 128.700 libras esterlinas, con un contravalor de 29.178.735 pesetas.

La cuenta de cheques al cobro incluye los cheques pendientes de cobro, tanto en pesetas como en moneda extranjera. Se ha comprobado que el período medio de permanencia en esta cuenta es reducido, en concordancia con la naturaleza de estos títulos.

La comparación de estos saldos de Tesorería con las cifras ofrecidas en los Programas Operativos Anuales (POA), que la Entidad presente al INI, muestra una discrepancia sensible, como se deduce del siguiente cuadro:

	1980	1981	Aumento absoluto	Aumento porcentual
	(En millones de pesetas)			
Ejercicio 1980	1.600	2.723	1.123	70
Ejercicio 1981	1.796	3.484	1.688	94
Ejercicio 1982	2.751	5.127	2.376	86
Ejercicio 1983	3.739	7.122	3.383	90

Esta notable diferencia, entre los saldos programados y los reales, indica un deficiente grado de estimación de estos últimos, a la vez que el escaso seguimiento de los Programas y limitado control de los mismos.

Analizados los ingresos financieros obtenidos por Musini en los sucesivos ejercicios, tal como se recoge en el siguiente cuadro, se observa el proceso ascendente de los mismos, acorde con el incremento de los saldos de su inmovilizado financiero y su tesorería.

	1980	1981	1982	1983
	(En miles de pesetas)			
Ingresos por inversiones financieras	415.222	727.206	867.440	1.310.479
Ingresos financieros varios	5.098	621	40.708	290.808
Ingresos diferencia cambio de divisas	4.426	101.101	158.794	213.430
Beneficios realización inversiones financieras	2.820	2.249	2.173	37.479
Otros ingresos	1.147	464	492	-636
	428.713	831.641	1.069.607	1.852.832

La cuenta de Ingresos por Inversiones Financieras incluye tanto los ingresos obtenidos de su Cartera de Valores, ya anteriormente analizados, como los derivados de los saldos mantenidos en Entidades bancarias, abarcando en 1983 los provenientes de los Certificados de Regulación Monetaria adquiridos por Musini.

A diferencia del criterio utilizado en la contabilización de los ingresos provenientes de su Cartera de Valores, en la que Musini, durante los primeros ejercicios fiscalizados ha aplicado el principio del cobro y no del devengo, la contabilización de los ingresos originados de los saldos de Tesorería se ha efectuado siguiendo el principio del devengo, periodificando e imputando correctamente a cada ejercicio sus correspondientes resultados. Por otra parte, estos ingresos, practicada la correspondiente retención por la Entidad pagadora, a excepción de los derivados de los saldos mantenidos en moneda extranjera, que han sido abonados sin retención alguna, han sido contabilizados adecuadamente por su importe íntegro. La participación de los ingresos provenientes de sus saldos de Tesorería sobre el total de los ingresos financieros oscila entre el 70 por 100 en 1981 y el 55 por 100 en 1983. Destaca, durante todo el período fiscalizado, la elevada rentabilidad obtenida de los saldos mantenidos en Tesorería, cuyo componente fundamental lo constituían los saldos en cuentas corrientes bancarias.

En el concepto de Ingresos Financieros Varios se aprecia un importante incremento de sus saldos en los ejercicios de 1982 y 1983, como consecuencia de haber cambiado el procedimiento de

imputación de los intereses vinculados a los Fondos de Pensiones y del importante crecimiento de los mismos en el ejercicio de 1983. Musini, en estos ejercicios, separa del resto de los rendimientos los correspondientes a los Fondos de Pensiones y los contabiliza como Ingresos Financieros Varios, cuenta que registra la aplicación de estos rendimientos a los correspondientes fondos. Musini, con respecto a estos fondos, como mero administrador y gestor de los mismos, cobra una comisión por su gestión.

En la cuenta Ingresos por Diferencias en el Cambio de Divisas, Musini registra los ingresos realizados derivados de la fluctuación del tipo de cambio. Destaca en el análisis del saldo correspondiente al ejercicio de 1983 la partida correspondiente a la cancelación del Fondo de Fluctuación de Divisas de Caja y Bancos, que alcanzaba a finales de 1982 un importe de 342,5 millones de pesetas, y que la Entidad decidió incorporar durante los cinco años siguientes, como resultados realizados, a su cuenta de explotación, correspondiendo a cada ejercicio una participación de 68,5 millones de pesetas. Esta imputación a resultados no está de acuerdo con el principio de prudencia valorativa del artículo 39 del Código de Comercio, que no permite dar como resultados positivos de un ejercicio los beneficios no realizados.

Por otra parte, Musini, a partir del inicio de 1983, modificó el criterio de valoración de la moneda extranjera, pasando de un sistema «última entrada-primer salida» (LIFO), a un «promedio». Como consecuencia, la dotación al Fondo fue de 194,6 millones de pesetas, frente a los 228,8 millones que hubieran correspondido con el anterior sistema, incrementándose en esta misma diferencia el saldo de la Cuenta Ingresos por Diferencias en el Cambio de Divisas. La conjunción del efecto de la cancelación del Fondo y del cambio de criterio de valoración ha supuesto una mejora de los resultados de este ejercicio de aproximadamente 102,7 millones de pesetas.

La cuenta de Beneficios por Realización de Inversiones Financieras ya fue analizada al examinar la Cartera de Valores.

Dentro del concepto de Gastos Financieros, Musini registra en las correspondientes cuentas divisionarias los distintos gastos originados por los servicios prestados por los Bancos, la compensación anteriormente citada de los rendimientos aplicados a los Fondos de Pensiones, los intereses derivados de los depósitos en su poder por Reaseguro Cedido, las pérdidas por diferencias de cambio de divisas y otros importes por gastos de reducida cuantía.

En el análisis detallado que se ha efectuado de las distintas cuentas y conceptos no se han detectado irregularidades ni deficiencias dignas de mención.

El importe de estos Gastos Financieros y su relación con los ingresos viene recogida en el siguiente cuadro:

	1980	1981	1982	1983
	(En miles de pesetas)			
Ingresos financieros	428.713	831.641	1.069.607	1.852.832
Gastos financieros	26.003	90.949	157.555	345.589
Total neto	402.710	740.692	912.052	1.507.243

El incremento observado en Gastos Financieros durante los dos últimos ejercicios se explica principalmente por la compensación contable de los ingresos financieros aplicados al Fondo de Pensiones, como se ha comentado al analizar la cuenta de Ingresos Financieros Varios.

1.9 Gastos de explotación:

Los importes imputados a pérdidas y ganancias por este concepto, en los años fiscalizados, son los siguientes:

GASTOS DE EXPLOTACION

(En miles de pesetas)

	1980	1981	1982	1983
Gastos de personal	173.408	209.285	240.862	289.363
Gastos varios	42.679	53.390	123.540	114.355
Amortizaciones	2.512	2.697	2.833	3.111
Siniestros	2.645.700	4.333.100	4.561.100	14.897.700
Total	2.864.299	4.598.472	4.928.335	15.304.529

La composición de la primera partida, gastos de personal, es:

GASTOS DE PERSONAL (En miles de pesetas)

	1980	1981	1982	1983
Sueldos y salarios	99.239	113.860	132.295	152.903
Participación en primas	35.549	50.782	55.810	63.910
Seguridad Social	26.624	35.375	44.316	55.808
Otros gastos sociales	11.996	9.268	8.441	16.742
Total	173.408	209.285	240.862	289.363

Las participaciones en primas, que aparecen desglosadas en el cuadro, únicamente a efectos de su posterior análisis, forman parte integrante de la nómina del personal de Musini en los años 1982 y 1983, siendo satisfecha en recibo aparte en los años anteriores.

Se han verificado los diversos conceptos retributivos de la nómina, las retenciones practicadas a cuenta del Impuesto sobre la Renta, la cotización a la Seguridad Social, la inscripción de los empleados en el libro de matrícula de la Entidad, sin que se haya encontrado anomalía alguna destacable en estas comprobaciones.

La participación en primas viene establecida por el artículo 36 de la Ordenanza de Trabajo para las Empresas de Seguros y de Capitalización, que reconoce al personal de estas Entidades el derecho a un porcentaje de las primas de seguros directos, recaudadas en cada ejercicio. La Entidad anticipa mensualmente esta participación al personal, regularizando a final de ejercicio en función de las primas devengadas y llevando la diferencia entre lo cobrado y lo devengado a la cuenta de «Remuneraciones pendientes de pago» que distribuye en el ejercicio siguiente. Esta forma de actuar no tiene en cuenta la situación, ya comentada en el apartado de mutualistas, del volumen importante de recibos pendientes de cobro al final de ejercicio, por lo que, para ajustarse a una interpretación literal del citado artículo 36, el pago de la participación al personal debería efectuarse en función de las primas efectivamente percibidas en cada ejercicio.

El incremento experimentado en los conceptos que integran la masa salarial por empleado, en la que no se incluye la «participación en primas» ni «otros gastos sociales», ha sido, durante los ejercicios 1980 a 1982, inferior al acordado en el Convenio Colectivo del sector, pero no así para el correspondiente al año 1983, fijado por el mismo en el 11 por 100, y que alcanzó en Musini el 14,35 por 100 sobre el año anterior. Asimismo, este incremento fue superior al señalado como tope máximo por el Acuerdo Interconfederal de dicho año, que estableció una banda de variación para la masa salarial del 9,5 por 100 al 12,5 por 100. Aunque el epígrafe de «otros gastos sociales» no forma parte de los componentes de la masa salarial, a efectos de negociación colectiva, sí es un elemento integrante de los gastos de personal, por lo que al realizarse su inclusión en el mismo, el porcentaje reflejado en el párrafo anterior del 14,35 por 100 se incrementa, de este modo, hasta alcanzar la cifra del 19,19 por 100 para el citado ejercicio.

En relación con los conceptos de Seguridad Social y otros gastos sociales, de las pruebas de verificación efectuadas no se deduce anomalía alguna.

En el importe imputado a la cuenta de Explotación como gastos varios, se incluye una partida con la denominación de «Asesoría Inversión», cuyo saldo varía de 2,9 millones en 1980 a 4,4 millones en 1983 y que refleja los pagos realizados a Intercartera, en concepto de asesoramiento de inversiones, así como el 75 por 100 de la nómina del único empleado de esta Sociedad y las dietas pagadas a los componentes del Comité de Inversiones de Musini, del que forma parte el propio Presidente de la Entidad y algún otro directivo.

Aun cuando con estas retribuciones no se ha superado el tope salarial marcado anualmente por el INI, desde un punto de vista de precisión contable resulta conveniente su registro en uno de los conceptos de la masa salarial, ya que, entre las funciones a desarrollar por estos altos cargos pertenecientes a la Entidad, no cabe excluir la de ejercer todo tipo de asesoramiento para el buen funcionamiento de la misma.

Lo relativo a las amortizaciones ya ha quedado analizado en el apartado correspondiente de inmovilizado, como una parte integrante del mismo.

Respecto al concepto de siniestros, durante el periodo de fiscalización la Entidad pagó, en seguro directo, los siguientes importes:

	Millones de pesetas
1980	2.645,7
1981	4.333,1
1982	4.561,1
1983	14.897,7

En la verificación efectuada de la documentación a utilizar en la valoración de los siniestros y para la constitución de las reservas técnicas referentes a los mismos, se ha constatado la falta de documentación soporte en los ramos patrimoniales no vida, en especial los documentos relativos a: Finiquitos, actas de comparencia ante el Juzgado -para el ramo de incendios-, falta de detalle técnico en informes periciales y arcos de caja -para el seguro de robo-. No obstante, se ha comprobado que las referidas omisiones son de carácter administrativo y que la determinación de la cuantía de las indemnizaciones se ha efectuado por la Entidad correctamente.

I.10 Fondo de Pensiones:

En el ejercicio de 1976, previa autorización del Ministerio de Hacienda y aprobación de la nota técnica por la Dirección General de Seguros, se constituye un Fondo de Pensiones, abierto a la participación de los distintos mutualistas. Musini garantiza únicamente un interés mínimo a las cuotas aportadas, más una participación en beneficios, quedando su actividad reducida a la mera administración y gestión de los Fondos.

El importe total del Fondo, recogido en su correspondiente cuenta del Balance de Musini, no sólo lo integran las sucesivas aportaciones de los mutualistas, sino también las rentabilidades obtenidas en los distintos ejercicios e imputadas a cada uno de ellos en proporción al grado de participación en el mismo, deducidos a favor de Musini los gastos de gestión interna según condiciones recogidas en las pólizas suscritas.

A finales de 1983 aparece constituido un Fondo de 2.719 millones de pesetas. En los ejercicios fiscalizados se ha observado un incremento notable. El crecimiento de 1981 con respecto a 1980 fue del 236,59 por 100, debido a la entrada en el Fondo de Empresas como «Santa Bárbara», «Paular», INH, con unas aportaciones de 17 millones, 32 millones y 11 millones de pesetas, respectivamente.

El incremento del 509,9 por 100 observado en 1982 se explica principalmente por la incorporación de «Empetro», con una prima de 899 millones. En 1983 se registra el ingreso de «Aesa», con una prima de 175 millones.

Analizada la participación de las 17 Empresas que integran el Fondo de Pensiones en 1983, destaca «Empetro», que, con un importe de 1.965 millones, acumulado en dos ejercicios, supone el 72,3 por 100 del volumen total del Fondo.

I.11 Cuentas de carácter técnico:

I.11.1 Primas emitidas:

La evolución de las primas directamente emitidas por Musini, netas de anulaciones y sin incluir el recargo adicional, así como las primas cedidas en coaseguro a otras Entidades, aparece en el cuadro siguiente:

	1980	1981	1982	1983
(En millones de pesetas)				
Primas emitidas	4.112,1	5.778,4	6.275,1	7.506,7
Primas coaseguradas	1.390,1	2.386,8	2.612,8	2.729,9
Total	5.502,1	8.165,2	8.887,9	10.236,6

Diversificada su cartera en los dos grandes grupos, vida, no-vida, se observa la dispar participación porcentual de los mismos en el total de las primas emitidas, según detalle:

	1980	1981	1982	1983
Vida	27,10	24,24	22,12	29,72
No vida	72,90	75,76	77,88	70,28
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

El cálculo de estas primas se ajusta a las notas técnicas aprobadas en su día por la Dirección General de Seguros.

I.11.2 Reservas o provisiones técnicas legales:

Se incluyen en este epígrafe las distintas reservas constituidas por Musini, de acuerdo con la legislación aplicada en el sector, englobando las reservas matemáticas, las reservas de riesgos en curso y las de siniestros o prestaciones pendientes de liquidación o pago, cuyos importes se recogen en el cuadro siguiente:

	1980	1981	1982	1983
(En millones de pesetas)				
Reservas matemáticas	2.058	2.057	2.295	2.780
Reservas riesgos en curso	525	976	943	1.036
Reservas por siniestros o prestaciones pendientes de liquidación o pago	3.279	2.855	5.913	7.424
Total	5.862	5.888	9.151	11.240

La reglamentación del sector, de acuerdo con el Real Decreto 1341/1978, que señala los bienes en que han de materializarse las reservas, obliga al reparto de la cobertura de las reservas matemáticas y de riesgos en curso en tres tramos (30 por 100 mínimo en Fondos Públicos, 30 por 100 en otros valores aptos y el restante 40 por 100 en otros bienes de inversión estimados válidos), mientras que la materialización del 100 por 100 de las reservas de siniestros o prestaciones pendientes de liquidación o pago puede realizarse en cualquier bien considerado apto, sin diferenciación de tramos.

Analizada la cobertura efectuada por Musini, si bien ésta presenta un superávit global en todos los ejercicios fiscalizados, se observa al final del ejercicio un déficit en la misma en el primer tramo del 30 por 100 de Fondos Públicos en los ejercicios 1981 y 1983 de 108 millones y 67 millones respectivamente. Esta misma situación se repite en el segundo tramo del 30 por 100 en valores recogidos en la lista de títulos aptos publicada por la Dirección General de Seguros, alcanzándose un déficit de 209, 404 y 189 millones para los ejercicios 1980, 1981 y 1983. Sin embargo, la Entidad, acogiendo al artículo 14.3 del citado Real Decreto, que autoriza el plazo de los seis meses siguientes para la adaptación en la distribución de los bienes aptos para la cobertura de reservas, ha cubierto con suficiencia todos y cada uno de los tramos.

Estos déficits en la cobertura de los dos primeros tramos de las reservas matemáticas y de los riesgos en curso contrastan con el amplio superávit en la cobertura del 40 por 100 restante y del 100 por 100 de las reservas de siniestros o prestaciones pendientes de liquidación o pago, cuya materialización se ha efectuado fundamentalmente en activos contabilizados como tesorería, cuyos importantes saldos ya se han comentado. De todos modos, el importe que Musini presenta en sus Memorias como exceso de cobertura, que en el ejercicio 1983 cifra en 8.325 millones, debe ser matizado, rebajando del mismo el valor de los activos en que está materializado el Fondo de Pensiones, que, como ya se ha expuesto, alcanzó el importe de 2.719 millones de pesetas para este mismo ejercicio, ya que técnicamente un mismo activo no puede considerarse simultáneamente como materialización de dos partidas exigibles distintas.

I.11.3 Coaseguro y Reaseguro:

Tal como se ha recogido en el cuadro de primas emitidas, Musini participa en coaseguro con otras Entidades aseguradoras. Asimismo, cede en reaseguro una parte importante de su negocio, según expresan las cifras del siguiente cuadro, mientras que no acepta ninguna operación en reaseguro.

	1980	1981	1982	1983
(En millones de pesetas)				
Primas seguro directo	4.112	5.778,4	6.275,1	7.506,7
Primas cedidas	3.203	4.678	5.210	6.270

Segregadas estas cifras en los dos ramos, vida y no-vida, se obtienen los porcentajes de reaseguro recogidos a continuación:

	1980	1981	1982	1983
Vida	35,00	38,4	37,7	32,00
No vida	93,90	94,56	95,89	96,77

Los elevados porcentajes que la Entidad presenta en el mercado de cesiones en reaseguro, en relación con el volumen de primas emitidas, no son ajenos a las características específicas de los riesgos asumidos. Sin embargo, hay que señalar que Musini ocupa el primer lugar como cedente en ramos no vida, superando la media del sector en negocio retenido en reaseguro en dichos ramos, que para 1983 fue del 23,2 por 100.

En relación con la citada situación de los mutualistas con recibos pendientes, Musini anticipa al reaseguro cedido los importes correspondientes a las primas cedidas y que no han sido cobradas aun por la Entidad. En el caso de pólizas emitidas en moneda extranjera, Musini, debido a éste anticipo en la respectiva moneda extranjera al reaseguro de primas no cobradas, asume un riesgo adicional de cambio.

1.11.4 POA:

Musini en los años fiscalizados ha elaborado sucesivos programas operativos anuales -POA- exigidos por la Dirección del INI, cuya escasa coincidencia con las cifras reales en el periodo analizado indica la deficiente planificación por parte de la Entidad en el momento de su elaboración, a la que se ha hecho referencia para el caso concreto del área de tesorería.

II. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De lo expuesto anteriormente, se desprenden las siguientes conclusiones:

1. La Entidad Mutualidad de Seguros del Instituto Nacional de Industria (MUSINI), integrada por Empresas públicas pertenecientes al Instituto Nacional de Industria y a cualquier Administración Pública u Organismo Autónomo, que pueda adquirir la cualidad de mutualista, de acuerdo con el artículo 7 de sus Estatutos, tiene como objeto social el aseguramiento de todo tipo de riesgos que sean de interés de sus mutualistas. Sin embargo, el proceso productivo típico de esta Entidad aparece claramente distorsionado, debido a la financiación por parte de Musini de las cuotas de aquellos mutualistas que no atienden el pago de sus recibos dentro del periodo de cobro.

2. No se ha mantenido por Musini un criterio uniforme, excepto en 1983, en la contabilización de los ingresos financieros, al aplicar el principio de cobro en los rendimientos de la Cartera de Valores y el del devengo en los de su tesorería. Asimismo, en el ejercicio de 1983 la Entidad modifica inadecuadamente la contabilización que venía efectuando de las comisiones de colocación de valores mobiliarios, al incluirlas como mayor precio de adquisición y registrando simultáneamente en resultados del ejercicio el importe de las mismas, como un mayor beneficio de 24,6 millones de pesetas.

3. Aproximadamente el 40 por 100 de la Cartera de Valores de la Entidad en títulos de renta variable lo componen el total de las acciones de Intercartera y la participación mayoritaria de Interbolsa. A partir del ejercicio 1981, Musini ha mantenido inamovible -equivalente a 178 millones- la cotización de las acciones de Intercartera, valores aptos para la cobertura de reservas, a través de una serie de transacciones con Interbolsa. En 1981 se creó ésta como Sociedad de contrapartida, habiendo servido su actuación en el mercado de valores para mantener la cotización calificada de los títulos de Endesa y Enher fundamentalmente.

4. La Entidad admite que determinados mutualistas incumplan su obligación, recogida en el artículo 10 de los Estatutos, de satisfacer puntualmente los recibos de las cuotas correspondientes a los seguros que hubiesen concertado. Los recibos pendientes de pago permanecen sin cobrar durante periodos de tiempo prolongados, muy superiores al plazo de garantía de treinta días, aceptándose incluso como medio de pago la compensación con siniestros y asumiendo, en todo caso, la cobertura del riesgo. Mientras tanto, Musini anticipa al reaseguro el importe correspondiente a las primas cedidas, aún pendientes de cobro. Esta forma de proceder es contraria a la naturaleza del proceso productivo y a la ortodoxia propia de la actividad aseguradora.

5. Musini, sin acomodarse a las condiciones estipuladas en las pólizas previendo el pago en efectivo acepta, en ocasiones, como medio de pago la entrega por los mutualistas de efectos comerciales, que inmediatamente presenta al descuento, sin tener en cuenta, además, que la mera entrega de un efecto comercial para satisfacción del recibo de prima, no constituye, aunque sea descontado, sino un cumplimiento condicionado de la obligación de pago, que sólo adquirirá firmeza, si, a su vencimiento, el efecto no resulta perjudicado.

6. Aun cuando no se ha producido ninguna devolución, ni ningún impagado, la correcta consideración de los efectos descontados como recibos pendientes de cobro hasta la fecha de su vencimiento obliga a la inclusión de su importe a efectos del cálculo de la provisión para primas pendientes. Por no haber efectuado esta consideración, Musini ha infradotado aproximadamente sus provisiones en 154, 609 y 424 millones de pesetas en los tres primeros ejercicios fiscalizados.

7. Los procedimientos de cobro de recibos utilizados por Musini, a través de efectos comerciales y de compensación con siniestros, originan un alargamiento del periodo de cobro de los importes adeudados que no se ha tenido en cuenta en el cálculo técnico de las cuotas. Este alargamiento del periodo de cobro no

previsto en las pólizas, relativo unas veces al total importe del recibo, otras al importe correspondiente al coste del descuento, provoca menores ingresos financieros y la consiguiente pérdida de rentabilidad.

8. Durante el periodo fiscalizado, Musini presenta en su tesorería unos saldos importantes con un incremento notable en los sucesivos ejercicios hasta alcanzar 7.122 millones en 1983, que se materializan fundamentalmente en cuentas corrientes abiertas en Instituciones privadas de crédito -3.527 millones- y en Certificados de Regulación Monetaria -3.325 millones-.

Destaca la discrepancia de estos elevados importes a final de ejercicio con los previstos para tesorería en los Programas Operativos Anuales presentados al INI.

9. Musini decidió en 1983 incorporar a Resultados durante los cinco años siguientes el Fondo de Fluctuación de Divisas de Caja y Bancos, que alcanzaba a finales de 1982 el importe de 342,8 millones de pesetas, en contra del principio de prudencia valorativa del artículo 39 del Código de Comercio, que no permite contabilizar como resultado de un ejercicio los beneficios aún no realizados.

10. En el ejercicio 1983, el incremento salarial experimentado por empleado en los conceptos que integran la masa salarial, sin incluir «la participación en primas» ni «otros gastos sociales», alcanzó el 14,35 por 100, mientras que el señalado por Convenio Colectivo del sector se cifraba en un 11 por 100, superando también el límite máximo de la banda del 9,5 por 100 al 12,5 por 100 del Acuerdo Interconfederal de dicho año.

Aunque el concepto de «otros gastos sociales» no se incluye entre los componentes de la masa salarial a efectos de Convenio, incorporando el mismo a los conceptos integrantes del capítulo de gastos de personal, resulta un incremento para el citado ejercicio del 19,19 por 100.

11. Dentro de Gastos Varios de Explotación, en la cuenta de «Asesoría de Inversión» se contabilizan importes pagados en concepto de asesoramiento de inversiones a Intercartera y el 75 por 100 de la nómina del único empleado de esta Sociedad. Asimismo, la citada cuenta recoge las dietas pagadas a los componentes del Comité de Inversiones de Musini, del que forman parte algunos de sus propios directivos. Aun cuando con estas retribuciones no se ha superado el tope salarial marcado anualmente por el INI, desde un punto de vista de precisión contable, resulta conveniente su registro en uno de los conceptos de la masa salarial, ya que entre las funciones que les compete desarrollar no cabe excluir la de ejercer todo tipo de asesoramiento para el buen funcionamiento de la misma.

12. En la verificación efectuada de la documentación necesaria para la valoración de siniestros y constitución de las reservas o provisiones técnicas referentes a los mismos, se ha detectado la falta de documentación soporte en los ramos patrimoniales no-vida, como: Finiquitos, actas de comparecencia ante el Juzgado -para el ramo de incendios-, falta de detalle técnico en informes periciales y arcos de caja -para el seguro de robo-, si bien, no obstante, se ha comprobado que las referidas omisiones son de carácter administrativo y que la determinación de la cuantía de las indemnizaciones se ha efectuado por la Entidad correctamente.

13. El Fondo de Pensiones, constituido en 1976 y del cual Musini es mero gestor y administrador, ha experimentado un fuerte incremento en los ejercicios fiscalizados. Destaca la alta participación en el mismo de cuatro socios, que alcanza el importe en 1983 de 2.340 millones -el 86,1 por 100 del total-.

14. Si bien no pueden obviarse las características específicas de los riesgos asumidos por Musini, hay que destacar los elevados porcentajes que la Entidad presenta en el mercado de cesiones en reaseguro en relación con el volumen de primas emitidas.

En ramos no-vida, la Entidad, con una retención del 3,23 por 100, ocupa el primer lugar como cedente, superando la media de cesiones en reaseguro del sector, que alcanzó en 1983 el 23,2 por 100.

15. Los Programas Operativos Anuales -POA- que Musini ha presentado al INI ofrecen manifiestas divergencias con los datos reales contabilizados al final de cada ejercicio fiscalizado, poniéndose así de manifiesto la deficiente planificación de la Entidad.

16. Se estima procedente que por parte de los servicios correspondientes del Ministerio de Economía y Hacienda en la Dirección General de Seguros, en el ejercicio de su función de control de la actividad aseguradora, se lleve a cabo las comprobaciones oportunas en cuanto al cobro puntual por la Entidad de los recibos emitidos, su adaptación a los medios de pago establecidos en las pólizas, así como al seguimiento de las restantes consideraciones de carácter técnico propias de la actividad aseguradora que constituye su objeto social y que se han puesto de manifiesto a lo largo del presente informe, dando cuenta a este alto Tribunal de los resultados de tales actuaciones.

Madrid, 22 de enero de 1986.-El Presidente, José María Fernández Pirla.